

COVID-19: Revelando la vulnerabilidad social en Colombia

Cristian Camilo Fernández Lopera (ccamilofernandez@gmail.com)

Colombiano, con interés en transferencia de riesgos climáticos, vulnerabilidad social y planeamiento territorial. 8+ años de experiencia específica en gestión del riesgo de desastres. Actualmente es doctorando en Territorio, Riesgo y Políticas Públicas por la Universidad de Coímbra. Posee una maestría en Dinámicas Sociales, Riesgos Naturales y Tecnológicos (Portugal), una especialización en gestión de crisis y desastres (Alemania) y es graduado en ingeniería ambiental (Colombia).

02 de octubre de 2020

Mientras que el 23 de febrero de 2020 en Italia se registraban más de 70 casos por Covid-19, en Colombia el virus era aún desconocido, parecía ser una problemática lejana, objeto de monitoreo mas no de preocupación. Los primeros reportes de casos vistos a través de los medios de comunicación de Colombia, exponían el virus como un asunto de una parcela exclusiva de la sociedad, en la cual los individuos en peligro, eran hombres y mujeres de negocios, altos ejecutivos cuya labor acostumbrada eran los viajes intercontinentales.

El 10 de marzo (tres meses después de las primeras apariciones del virus en China), Colombia registraba los primeros casos, estos atribuidos al mismo perfil de personas evidenciado en Asia, Europa y América. Sin embargo, el virus aún estaba lejos de parecer amenazador para comunidades distantes de los perfiles extranjeros. Las ciudades pequeñas, pueblos y villas de las zonas rurales parecían estar protegidas por la ausencia de viajeros internacionales y solo se veían realmente expuestas ciudades capitales como Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena, Barranquilla y Bucaramanga; estas por tener el mayor número de visitas y vuelos extranjeros. Para el mes de abril, fueron reportados 300 casos, principalmente en Bogotá y Medellín. Dos meses después, se registraron 2,500

casos más, ahora reportados desde diversos departamentos, incluso en zonas rurales de las regiones Andina, Caribe y Pacífico. Tras el aumento exponencial, el gobierno nacional declaró el 28 de mayo “Aislamiento Preventivo Obligatorio” en todo el territorio colombiano (Decreto 749 de 2020) y dos días después se ordenó el cierre fronterizo. A este punto, la problemática del Covid-19 en Colombia parecía no ser más un asunto de sectores privilegiados, sino una problemática de la sociedad en su conjunto. Tras el aumento de 6,643 casos en un mes (entre el 20 de junio -2,357 casos- y el 20 de julio -9,000 casos-) el gobierno nacional llamó al reforzamiento de medidas de aislamiento social y los gobiernos locales optaron por acciones más estrictas como cierre de fronteras intermunicipales.

Los sectores más privilegiados de la sociedad colombiana pudieron seguir las recomendaciones de protección y medidas de aislamiento hechas por las autoridades. Sin embargo, las personas con menos capacidades para responder a la amenaza del Covid-19, fueron incapaces de permanecer un en aislamiento preventivo, teniendo que dejar sus hogares para trabajar, trabajos éstos en su mayoría informales -el 47,6% de los trabajadores en Colombia son informales (DANE, 2020).

De esta forma, el virus que en un contexto de riesgo de desastres podríamos denominarlo la “Amenaza o Peligro” es más dañino en grupos poblacionales como ancianos y enfermos, es decir, que se encuentran predispuestos o más susceptibles a ser afectados por el virus. Por otra parte, esta amenaza no solo es más grave para enfermos y ancianos, sino que se propaga más fácilmente en comunidades en contextos sociales desfavorables. Este hecho aumenta el riesgo de contagio de manera drástica en comparación con otros sectores de la sociedad.

En este sentido, cuando hablamos de grupos vulnerables frente al virus, no nos podemos limitar a aspectos meramente biofísicos o biológicos, puesto que el COVID-19 representa una amenaza en su conjunto para la mayoría de vulnerabilidades de un individuo o comunidad del país. Las vulnerabilidades denominadas como “Vulnerabilidad Global” por Wilches-Chaux (1989); Lavell & Wilches-Chaux (1997) o

vulnerabilidad diferenciada (Thomas et al., 2019); pueden ser: social/económica, ambiental, institucional y física, entre otras.

Dependiendo del grado de cada vulnerabilidad, el individuo o comunidad puede verse más o menos afectado por el virus. En Colombia, como en otros contextos complejos, el Covid-19 representa una amenaza para: *Vulnerabilidad ambiental* (relacionada en este contexto con la calidad del entorno natural y antrópico que condicionan factores de salubridad mental y del organismo del individuo); *Vulnerabilidad económica*: las limitaciones de recursos económicos obligan a las personas a estar más expuesta, imposibilitando cumplir medidas de protección ideales contra el virus; *Vulnerabilidad física*: El cuerpo de un individuo con hábitos de vida poco saludables o predisposición a enfermedades respiratorias y otras. De igual forma, establecimientos físicos sin medidas de desinfección y protección de distanciamiento; *Vulnerabilidad institucional*: ausencia de organizaciones sociales y programas institucionales de prevención y asistencia. *Vulnerabilidad social*: ausencia de grupos culturales informados, ausencia de cooperación vecinal, criminalidad, conocimiento e información sobre el virus.

Al día 2 de octubre de 2020, las cifras presentadas por las autoridades colombianas muestran 829,629 casos confirmados de Covid-19 en el país, de los cuales el 89,6% está con estatus de “Recuperado”, el 7% activo (58,262) y 3.1% fallecidos (25,998 personas). Se registra un total de 41,962 personas en aislamiento preventivo¹; 1,053 municipios de 1,110 presentan población afectada por el virus.

El Departamento Nacional de Estadística de Colombia (DANE) habilitó un visor geográfico² para la exposición del Índice de Pobreza multidimensional (IPM), en el cual se relaciona variables que en su conjunto son una representación de la vulnerabilidad global de los territorios. En dicho visor de pueden apreciar los departamentos de Caquetá, Putumayo, Nariño, Vaupés, Cauca, Vichada, Valle del Cauca, Córdoba, Cesar y La Guajira, departamentos caracterizados por concentrar el mayor número de población

¹ Consultar información actualizada cada 24 horas en: <https://sig.sispro.gov.co/SituacionCovid/>

² Consultar el mapa interactivo del IPM como indicador de vulnerabilidad en: <https://coronaviruscolombia.gov.co/Covid19/estadisticas-covid-19/mapa-vulnerabilidad.html#dashboardAncor>

indígena y negra. Dichos departamentos también presentan los indicadores sociales más bajos. De igual forma, el Plan Nacional de Desarrollo de Colombia 2018-2022 (Departamento Nacional de Planeación, 2020) priorizó como zonas de intervención social por bajos indicadores sociales a las regiones Caribe y Pacífico, regiones estas con el mayor número de municipios con “Afectación Alta” (refiriéndose a que el 36.72% del total de la población se encuentra infectada)³.

De esta forma, vemos como más allá de revelar la existencia de un nuevo virus, el Covid-19 ha puesto en evidencia los factores estructurales de un escenario de riesgo, tanto por agentes biológicos, como por amenazas naturales y siconaturales, siendo una vez más la vulnerabilidad el factor preponderante en la consolidación y materialización del riesgo en desastres.

Así, se pone en evidencia la necesidad de enfoques alternativos de intervención, que miren al territorio de una forma diferenciada pero sistémica e integradora. Enfoques conceptuales como el enfoque diferencial - entendiendo este como “Una manifestación de políticas de la diferencia, en el sentido en que busca ofrecer una respuesta distintiva para cada grupo poblacional específico” (Arteaga et al., 2012. p17)- atienden la problemática del Covid-19 de acuerdo a las necesidades socioeconómicas, culturales, institucionales y políticas de las poblaciones y no únicamente a modelos o referenciales generalizadores, en muchos casos adoptados de países extranjeros con realidades muy diferentes.

El autor pretende nutrir la discusión sobre la inequidad y desigualdad social como generadores de condiciones de vulnerabilidad a desastres, a través de enfoques multidisciplinarios que amplifiquen, más allá de lo evidente, la visión de la gestión del riesgo de desastres como estrategia de desarrollo.

³ Acceder al mapa de municipio de Colombia según su afectación por COVID-19. Actualizado al 29 de septiembre de 2020: <https://minsalud.maps.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/e18894fa4dd546d094e8267179562413>

Referencias

DANE (2020). Empleo informal y seguridad social en Colombia. Fecha de consulta: 02 de octubre de 2020. Desde: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social>

Colombia -Presidencia de la República (2020). Decreto 749 del 28 de mayo de 2020, Por el cual se imparten instrucciones en virtud de la emergencia sanitaria generada por la pandemia del Coronavirus COVID-19, y el mantenimiento del orden público.

Arteaga, B. I., Daissy, M., Salcedo, L., Tatiana, L., Ruiz, L., Prada, N., ... Ávila, M. P. (2012). *Identidades, enfoque diferencial y construcción de paz* (Vol. Serie). Retrieved from www.utadeo.edu.co

Departamento Nacional de Planeación. (2020). Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 "Pacto por Colombia, pacto por la equidad." Retrieved March 11, 2020, from <https://www.dnp.gov.co/DNPN/Paginas/Plan-Nacional-de-Desarrollo.aspx>

Lavell, A., & Wilches-Chaux, G. (1997). El sentido de la participación. In A. Lavell (Ed.), *Viviendo en Riesgo: Comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina* (p. 23). Retrieved from http://65.182.2.242/docum/lared/libros/ver_todo_nov-20-2002.pdf

Thomas, K., Hardy, R. D., Lazrus, H., Mendez, M., Orlove, B., Rivera-Collazo, I., ... Winthrop, R. (2019, March 7). Explaining differential vulnerability to climate change: A social science review. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, Vol. 10. <https://doi.org/10.1002/wcc.565>

Wilches-Chaux, G. (1989). Herramientas para la crisis: Desastres, ecologismo y formación profesional. In SENA (Ed.), *Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA*. Popayán: SENA.